

que se fue del país «para seguir escribiendo de España». Sea como fuere, el hecho de vivir desde hace casi medio siglo fuera de España, de haber podido observar las culturas y las políticas europeas desde la privilegiada atalaya parisiense, haber trabajado largo tiempo para una casa editora de gran prestigio (Gallimard) y vivir desde hace casi tres décadas largas temporadas en Marruecos ha conformado su escritura y su cosmovisión.

Efectivamente, sin esas vivencias, primero, y el nomadismo intelectual (y «geográfico»), después, su obra y sus ensayos hubiesen sido probablemente muy otros, como se vislumbra en muchas de las páginas posteriores a *Señas de identidad* (1966) y a su primer libro de ensayos *El furgón de cola* (1967). Por otro lado, a partir de entonces sus obras de creación han tenido frecuentes contrapuntos teóricos y políticos en ensayos que han sido recogidos en varios volúmenes. En suma: Goytisolo es un escritor rabiosamente español y europeo a la vez, en lucha permanente con su condición de español (de la que, sin embargo, se nutre) y cuya cultura de origen ha «transgredido» desde una actitud crítica y constructiva.

El tema de la emigración está presente en la obra literaria de Goytisolo desde sus comienzos. Al principio se trataba de la emi-

gración rural española a la gran Barcelona. En los años 70-80 su atención se centró preponderantemente en la inmigración africana en Francia. Después ha sido la emigración clandestina, la problemática migratoria *sensu lato* y sus distintas realidades y representaciones (sociales, económicas, jurídicas, culturales, etc.) las que han adquirido una presencia cada vez más diferenciada. Sus textos nacen siempre desde la reflexión, la documentación y el conocimiento profundo sobre el fenómeno migratorio, sobre sus causas y sus consecuencias y sobre el modo de percibir y valorar la emigración en la Europa occidental. Para ello el autor se coloca voluntariamente en la periferia, para poder mirar el fenómeno desde los márgenes, siguiendo la lección aprendida en la picaresca española, en los autores españoles conversos y sobre todo en Américo Castro. Así las cosas, y considerando la admiración de Goytisolo por Américo Castro, no sorprende en su obra la presencia y el interés por la cultura y la lengua árabes. A ello cabe añadir el influjo y la presencia de algunos semióticos (Barthes y Eco sobre todo) y filósofos (Marcuse en primer lugar), de cuyas enseñanzas ha comprendido que la literatura es el último espacio desde el que se puede ejercer una clara resistencia contra una realidad social totalizadora.

Profundo conocedor de la compleja y heterogénea obra goytisoliana, Marco Kunz va rastreando y analizando, en una labor de auténtico pionero, los pasajes relacionados directa o indirectamente con las migraciones contemporáneas y muestra que sus varios y variados escritos constituyen un amplio macrotexto transido por una continua reflexión sobre el fenómeno migratorio. De dicha reflexión resulta un cuadro abarcador, caracterizado por la confluencia de elementos inherentes a varias disciplinas (literatura, politología y derecho ante todo, pero también, sociología, ética o imagología). Precisamente los aspectos imagológicos constituyen un aporte revelador, que viene a confirmar lo consabido: las imágenes mentales que nos hacemos de una determinada realidad no suelen corresponderse con ella, y con frecuencia dichas imágenes conllevan que no veamos lo que es, sino lo que queremos ver. Confirma que los estereotipos, los prejuicios, las actitudes y las mentalidades —conceptos que pueden ser abarcados bajo el concepto genérico de imagen— tienen un papel muy relevante en lo relativo a la emigración, mostrando a la vez, sin insistir en ello, que también domina y conoce métodos analíticos que están todavía casi en pañales en el ámbito de la crítica literaria, como es la imago-logía o el estudio de las imágenes,

entre tanto constituida cual joven rama de la literatura comparada.

Con ello queda apuntado que los aspectos metodológicos y teóricos no están a flor de piel en *Juan Goytisolo: Metáforas de la migración*, que los varios planteamientos metodológicos están sustancialmente en las notas a pie de página, en sutiles observaciones relacionadas con citas concretas o en comentarios e interpretaciones de las diversas y relevadoras metáforas de la emigración que el estudioso rastrea y analiza.

Su ensayo sobre la obra de Goytisolo puede ser dividido en dos partes. En la primera, Marco Kunz muestra de manera sistemática el devenir y desarrollo de la reflexión goytisoliana sobre las migraciones en y desde España, primero, y hacia España, después, consideradas por tanto en un marco nacional e internacional o global. Reducidos a un mínimo común denominador, los argumentos de Goytisolo se centran, en lo económico, en los espacios y conceptos Norte vs. Sur, y —en lo cultural— Occidente vs. Oriente. (De más está decir que se trata de abstracciones, de espacios imaginarios que, sin embargo, se prestan bien para representar realidades y conflictos harto más complejos que lo que a primera vista se puede vislumbrar en el antagonismo de los términos, que su principal objetivo es superar las conocidas diferencias entre Norte

y Sur y relativizar la oposición de los conceptos Oriente y Occidente.)

En la segunda parte, analiza una nutrida y representativa selección de temas y motivos presentes tanto en la obra de Goytisolo como en obras y textos de otros autores contemporáneos de lengua española o de origen franco-magrebí. Temas y motivos que con frecuencia corresponden también al concepto de metáfora. Marco Kunz analiza cómo aparecen dichos motivos (o imágenes) en la obra de Goytisolo, la función que tienen en la tradición literaria y mítica, en el imaginario colectivo y en los discursos políticos sobre la emigración. De ahí, por tanto, el título de su libro: *Juan Goytisolo: Metáforas de la migración*.

Sobre la literatura de la emigración se ha escrito mucho en varios países europeos y en los Estados Unidos. La aportación de Marco Kunz es, sin embargo, un análisis de la literatura en lengua española sobre la emigración. El ensayo dedicado a la obra de Juan Goytisolo tiene un valioso complemento en varios trabajos sobre otros autores españoles (Eduardo Mendicutti, Lorenzo Silva, Miguel Naveros, Ignacio del Moral y López Mozo son los más notables, pero no los solos), recogidos en el volumen editado en colaboración con Inés d'Ors e Irene Andrés-Suárez.

José Manuel López de Abiada

La obstinación por sobrevivir*

«¿Qué posibilidades tiene el arte cuando ya no existe el tipo humano (el tipo trágico) al que nunca ha dejado de describir? El héroe de la tragedia es el hombre que se crea a sí mismo y fracasa. Hoy en día, sin embargo, el ser humano ya sólo se adapta», escribe Imre Kertész; (Budapest, 1929), una reflexión sobre las formas e instituciones de la estructura moderna de la vida en la que incide a lo largo de las páginas de *Diario de la galera*, testimonio de su resistencia ante la uniformidad y su lucha por un destino individual: «La realidad del hombre funcional es una pseudorrealidad, una vida que sustituye a la vida, la función que lo sustituye a él». Publicado en Budapest hace doce años, *Diario de la galera* reúne una selección realizada por el propio autor de sus diarios escritos durante la gestación de su obra novelística conformada por la tetralogía *Sin destino, Kaddish por el hijo no nacido, Fiasco y Liquidación*, primera novela publicada

¹ *Diario de la galera, Imre Kertész; traducción de Adan Kovacsics, El Acantilado, Barcelona, 2004. 277 pp.*

² *Liquidación, Imre Kertész; traducción de Adan Kovacsics, Alfaguara, Madrid, 2004. 149 pp.*

tras recibir el Premio Nobel de Literatura 2002. Un compendio de reflexiones, lecturas, obsesiones, impresiones cotidianas y estados de ánimo que se inicia en la década de los sesenta en pleno totalitarismo del «socialismo gulasch» húngaro y concluye con la caída del muro en 1991.

Tras su experiencia como adolescente deportado en los campos de concentración de Auschwitz y Buchenwald, la escritura de Kertész se pone en marcha ya en plena madurez para evitar que se despache como anécdota histórica lo que él considera un código existencial: «Auschwitz no se acaba en Auschwitz, se prolonga en el totalitarismo que, a su vez, fue su condición previa». Kertész escribe para sí mismo, para sobrevivir, para tomar conciencia existencial, «y porque diez años después de volver de los campos de concentración nazis, descubrí con horror que todo lo que quedaba de esa experiencia era una vaga impresión y alguna anécdota. Como si le hubiera pasado a otro». Traductor de Freud, Nietzsche, Canetti, Roth y Wittgenstein, todos ellos presentes en diferentes tramos de *Diario de la galera*, Kertész incluye en sus páginas, además del análisis de su propio proceso creativo y esporádicas impresiones cotidianas, una crónica de lecturas que le sitúan inequívocamente en el marco de la literatura

centroeuropea, destacando por encima del resto la presencia constante de Camus, Kafka y su compatriota Sándor Marai.

Diario de la galera se inicia paralelamente al proceso de escritura de *Sin destino*, su primera novela, no publicada en Budapest hasta 1975, en la que, sirviéndose de su propia experiencia en los campos de concentración, hilvana un relato que no es descripción sino acontecimiento, no explicación sino tiempo y presencia, eliminando, según sus propias palabras, toda referencia autobiográfica en aras de una fidelidad superior. La historia de una pérdida de personalidad «que se desarrolla de manera tan lenta e implacable como el devenir de una personalidad». La resolución de la novela anuncia el germen de una impresión que anota Kertész en su diario y desarrollará en *Kaddish por el hijo no nacido*: «Todo ha ocurrido ya, y sin consecuencia alguna. Auschwitz y Siberia han pasado (si es que han pasado) sin apenas afectar a la conciencia humana». El propio Kertész padece la misma aniquilación de la individualidad en Auschwitz y posteriormente en la Hungría estalinista, asunto que desarrolla en *Fiasco* a través de la humillante y grotesca vida de un intelectual atrapado en el totalitarismo húngaro. Luego, tras la caída del muro, el derrumbe moral de una generación de disidentes